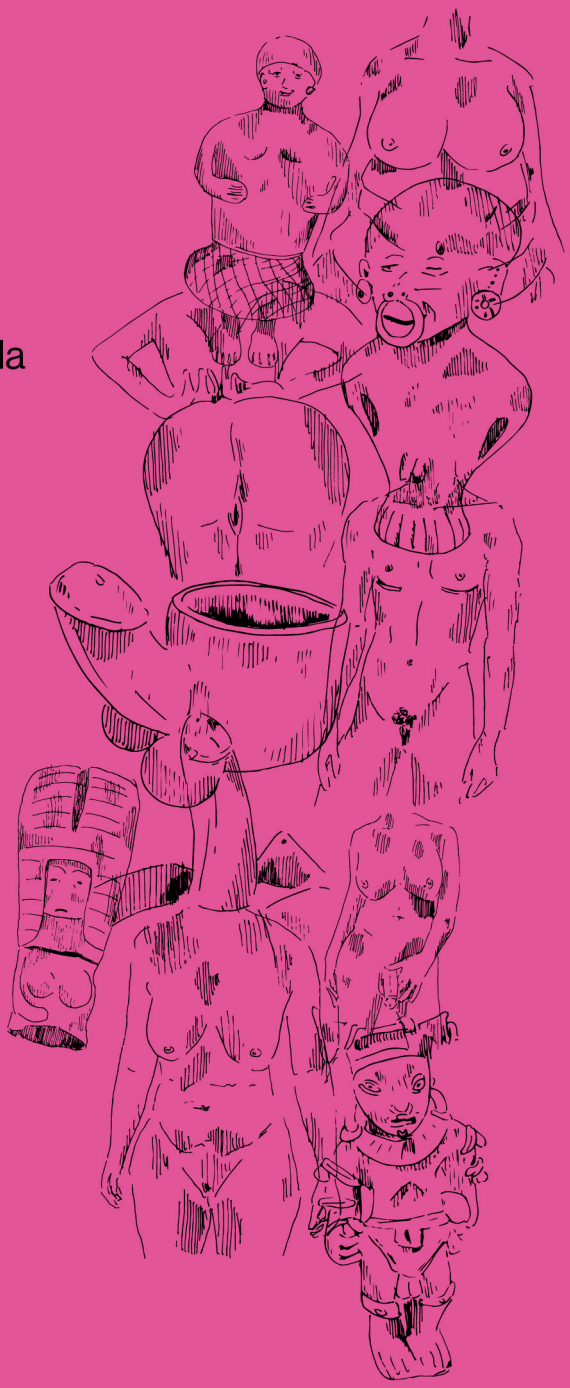
www.flacsoandes.edu.ec

Paulina
León Crespo

María
Fernanda
Ugalde

Editoras



ir tomando cuerpx

índice

8—21
Ir tomando cuerpx
Paulina León Crespo

22—27
Sin título
David Jarrín

28—41
Cuerpos divers[ ]s de carne y arcilla
María Fernanda Ugalde

42—45
Arqueología futura: obsesión genital
Joya María J. Maldonado

46—53
Las políticas del pasado y el compromiso del presente: Tomar cuerpx
O. Hugo Benavides

54—59
Transmaculinos
Sebastián Andrade / Derek Mina

60—73
Diver[ ]s: museología crítica, nuevas narrtivas, rupturas, subjetividades y disputas
Ivette Celi

74—79
Equilibrio frágil
Juan Fernando León

80—85
Masa
Fran Gómez

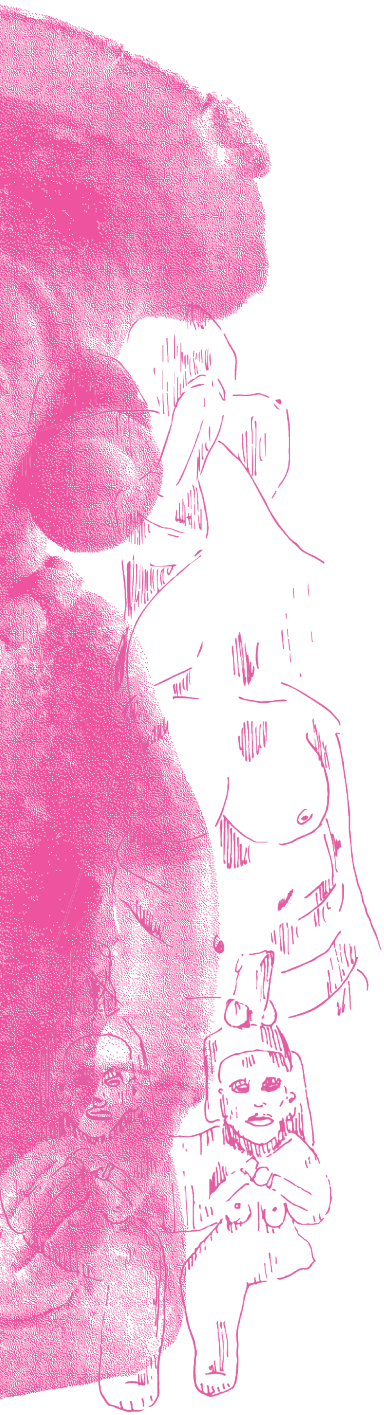
86—91
Una galería de plumas y escarchas
Maty Palacios

92—99
"Marica, mariquita, maricón"
(Ser vulnerable, ser desechadx, ser heridx)
Mayro Romero

100—109
Extendiendo las fronteras del Vogue
Jordy de los Milagros

110—115
Salto al vacío & Política de una pose
Jordy de los Milagros

116—131 Biografías



cuerpos divers[]s de carne y arcilla

Escrito por /
María Fernanda Ugalde

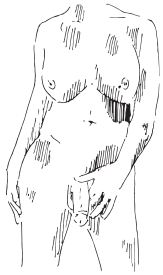
Mi lectura de los cuerpos de arcilla inició en un aula de la Universidad Libre de Berlín cuando terminaba el siglo anterior. La joven estudiante de arqueología americana, que era en ese entonces, pretendía analizar la iconografía precolombina de la mano de la rigidez taxonómica propia de la academia, con el sentido binario como única opción clasificatoria cuando de género se trataba.

Sin embargo, la propia vida de esos años me fue poniendo en frente los elementos que me llevarían a revisar la perspectiva no solo del estudio, sino de la forma de abordar cada día a mi entorno, a mí misma y a la permanente interacción entre el pasado y el presente.

En Berlín me encontré con los cuerpos de carne más diversos recorriendo las calles con naturalidad, abarrotando los bares, trabajando en diferentes ámbitos de la vida cotidiana y compartiendo mis aulas de clases.

Fue así que en una suerte de recorrido paralelo y fascinante fui descubriendo a la vez cómo las figurillas prehispánicas hablaban de unas lógicas corporales diferentes y mucho más amplias que el dimorfismo sexual al que yo, en mi afán clasificatorio, procuraba forzarlas.

Y, en un mismo ritmo, descubrí cómo una diversidad de identidades sexuales se presentaba frente a mí con libertad en el día a día berlinés, cosa impensable en la capital del Ecuador de inicios de los 90 de la que yo acababa de salir recién graduada de bachiller, bastante aburrida por las pocas perspectivas que sentía que me ofrecía, en la mayoría de los sentidos, de lo que yo esperaba de la vida a mis 20 años.



A pesar de, o quizás precisamente gracias al rigor metodológico aplicado al análisis iconográfico en el que se enmarcaba mi trabajo (Ugalde, 2009), fue posible que fueran saliendo a la luz todas las "irregularidades" de los cuerpos de arcilla; aquellas desviaciones de la "norma" binaria que esperaba dictara la pauta de la división obvia entre todxs lxs personajes representados: hombre y mujer... ¿qué más? Sin embargo, estos cuerpos iban revelando a través de los ***clusters*** arrojados por el análisis multivariable producido mediante una base de datos – ***el método científico no puede fallar*** ... ¿? –, combinatorias irritantes, pero no por ello menos recurrentes. Por ejemplo, lo que yo interpretaba como órganos sexuales femeninos combinados con vestimenta típicamente masculina, o viceversa. Más adelante, revisando figurillas de otros estilos – ya fuera de ese estudio, pero cada vez más fascinada con el tema – me encontré con personajes que muestran órganos sexuales que hoy consideramos masculinos y femeninos en el mismo cuerpo. Muchas de las culturas que nos son referidas en la escuela como nuestros ancestros más milenarios (Valdivia, Chorrera, Tolita, Jama Coaque, Guangala) muestran este tipo de "irregularidades", que apenas si son tematizadas en la literatura (Ugalde, 2019, Ugalde y Benavides, 2018).

Hay muchas posibilidades de cómo imaginar qué tenían en mente lxs artesanxs antiguos (estas figuras fueron elaboradas hace varios miles de años; la producción de figurillas de cerámica comienza con Valdivia alrededor de 3500 a.C.), pero lo que queda bastante claro, a mi parecer, es que sus mentes no estaban encasilladas en un sistema estrictamente binario en cuanto al entendimiento del género. Y el hecho de que varias de las figuras que rompen la norma del binarismo fueran elaboradas con moldes refuerza esta noción, pues habla a favor de que fueron producidas en serie (la producción con molde inicia en el período Formativo Tardío, con Chorrera, alrededor de 1000 a.C.).

Una persona representada hoy en día en una obra de arte con órganos sexuales masculinos y femeninos a la vez probablemente sería interpretada por lxs historiadorxs de arte como, una metáfora de identidad dual. En el caso de las figurillas arqueológicas cabe la posibilidad de la representación literal, el personaje intersexual como una opción. Pero, ¿por qué no reconocerles también a estas sociedades la capacidad del pensamiento metafórico?

Lxs ***berdache*** o ***two spirit people*** de América del Norte (Jacobs et al., 1997), lxs Muxe del Istmo de Tehuantepec en México (Miano, 2002), los enchaquirados de los que hablan los cronistas que visitaron la costa ecuatoriana en el siglo XVI (Benavides, 2006), son solo unos ejemplos de nuestro continente de personas que no se identifican dentro de la lógica del binarismo sexo-genérico.

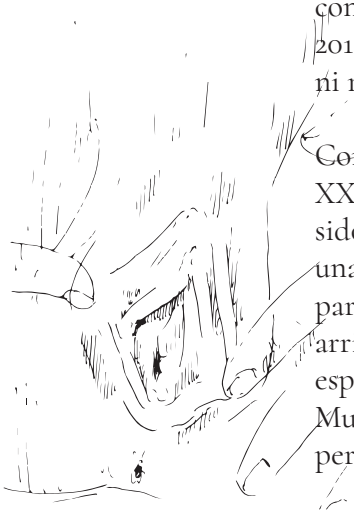
La representación gráfica de órganos sexuales masculinos y femeninos a la vez bien podría aludir simbólicamente a personajes cuya identidad sexual tuvo ambos componentes; lo que hoy las modernas teorías de género califican como gender fluid, queer, trans, o persona no binaria y que la antropología nos ha enseñado que no son ninguna novedad de la Modernidad, sino componentes intrínsecos de muchas sociedades no-occidentales.

Pareciera que estas figurillas corresponden a los cuerpos de arcilla de estas identidades; a la modelación de estos sentires libres aún de las restricciones y violentaciones que impondrían mucho más tarde las políticas del biopoder (Foucault, 1986) de la mano de aparatos represivos institucionalizados.

De vuelta a este lado del charco, ya entrada casi una década del siglo XXI, se respiraban algunos aires nuevos en el Ecuador, sobre todo en los entornos urbanos. Esto se debe en gran parte a la lucha y persistencia de colectivos como Coccinelli y otros, quienes se jugaron la piel para conseguir, por ejemplo, la despenalización de la homosexualidad en 1997.

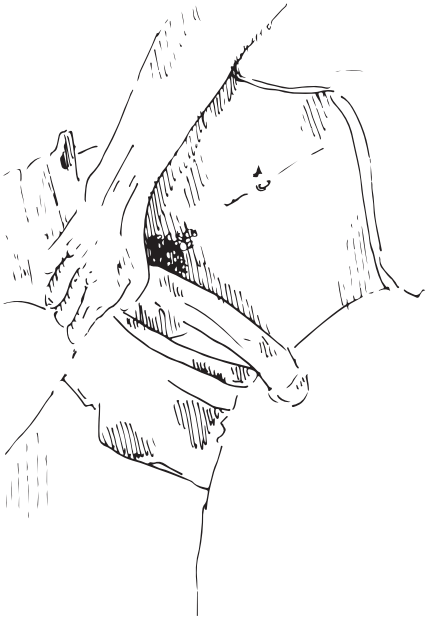
La siempre valiente y contestataria performance política de Pachaqueer en Quito es un buen ejemplo de los pequeños avances, pero sobre todo de las limitaciones de esta apertura urbana, como demostraron las reacciones de violencia que recibieron estas compañeras al abrir un pequeño emprendimiento gastronómico en el barrio La Mariscal. También en Guayaquil proyectos artivistas como Guayaqueer van abriendo trocha.

De otro lado, y esta sí fue una verdadera sorpresa, en el contexto de un proyecto de investigación motivado por mi interés de acercarme más a la ancestralidad de la diversidad sexo-genérica en la costa ecuatoriana, encontramos que los ambientes rurales estaban en una onda muy diferente, mucho más progresista, mucho más ***queer*** en este sentido. Aquí la narrativa se pluraliza, pues en 2017 el camino dejó de ser solitario y la investigación ya es más proyecto de vida junto a Hugo Benavides, hermana y compañera de ruta y trinchera. Con Hugo visitamos varios pueblos de la costa para descubrir con verdadera alegría que la diversidad sexual se maneja con mucha más naturalidad y respeto que en las ciudades. Ahora mismo, mientras estoy por un tiempo en Ayangue por una excavación, conozco en pocos días a gays salidos del closet muy jóvenes, travestis con estructuras familiares no tradicionales, me es referida la recientemente celebrada elección de Miss Diversidad, entre otras "curiosidades". Dinámicas similares las vimos en Engabao y en Puerto López. Así como hemos postulado en contribuciones anteriores (Ugalde y Benavides, 2018), resulta que lo queer no es algo ni urbano, ni moderno, ni del norte.



Como fuere, sin estos nuevos aires del siglo XXI en las ciudades ecuatorianas no habría sido posible llevar a cabo el sueño de hacer una exposición con las piezas arqueológicas para poner sobre el tapete las ideas expresadas arriba. El haber podido cristalizarlo en un espacio tan naturalmente hegemónico como el Museo Nacional ya resulta casi contradictorio, pero a la vez esperanzador.

Lo más enriquecedor de haber logrado realizar la exposición "DIVERS[]S. Facetas del género en el Ecuador prehispánico" (Ugalde y Benavides, 2019) fue, sin duda, abrir la discusión sobre las relaciones de género y la diversidad sexo-genérica en el pasado pre-hispánico. Sobre el primer punto llama la atención que nadie había notado previamente – o querido señalar – las evidentes asimetrías de género observables en el material arqueológico a partir del Desarrollo Regional, que hablan de la instauración de estructuras patriarcales y políticas de reproducción social, que, como tales, perjudican a las mujeres e imponen un orden opresivo de subordinación. Sobre el segundo, mientras las fuentes etnohistóricas son claras en evidenciar la naturalidad, por ejemplo, de prácticas de lo que hoy denominaríamos homosexualidad masculina, los indicios arqueológicos mayoritariamente han sido ignorados.



Y lo interesante es que dicha discusión no tuvo lugar a nivel académico, pues no hemos recibido retroalimentación alguna de parte colegas nacionales, quizás porque nadie ha profundizado en el tema, mientras que la resonancia a nivel internacional ha sido notable, y nos sigue sorprendiendo con invitaciones a hablar sobre la experiencia a Sao Paulo, Cambridge y Madrid, para mencionar solo algunos ejemplos. El diálogo – en el mejor sentido educativo del mismo, desde la perspectiva de Paulo Freire, como hemos señalado recientemente en una publicación en prensa – tuvo lugar fundamentalmente con el público de a pie, con la gente que visitó la exposición y fue interpelada por las piezas mismas. Las preguntas – así fue planteada la exposición, y no mediante "verdades" como a veces lo hacen los museos –, invitaron a la reflexión, dejaron pensando a la gente, les hicieron cuestionar(se). Este es y debería ser siempre el sentido de la ciencia; la forma en la que avanzan las sociedades, por lo que creemos que el esfuerzo valió la pena, aún cuando la exposición fue retirada entre gallos y medianoche con el cambio de autoridades en el Ministerio de Cultura. O quizás, más bien, precisamente por eso...

Después de "DIVERS[ ]S" estaba claro que el camino estaba lejos de haber llegado a su fin, y más bien buscaba abrirse mucho más allá de la arqueología y de la academia. La invitación de Paulina León a participar con una reflexión para Cuerpo Siamés nos había puesto en diálogo, el cual fácilmente se encauzó hacia aquí. Hacia la continuidad de los cuerpos de arcilla en los cuerpos de carne de hoy; a pensar en la representación y auto-representación de los cuerpos diversos sin las ataduras de la cuerda taxonómica; al reconocimiento de la creatividad de lxs artistas y artesanxs del pasado y la posibilidad de su diálogo con lxs del presente.

Los productos de una semana de laboratorio creativo, presentados en apenas una tarde, resultaron tan emocionantes como efímeros. Hacer este libro se convirtió, desde entonces, en una deuda, un reto, una ilusión. Lxs artistas que aceptaron el reto hicieron arqueología del presente, arte del pasado, reflexión del futuro.

Obras citadas

Benavides, Hugo. "La representación del pasado sexual de Guayaquil: historizando los enchaquirados." *Íconos-Revista de Ciencias Sociales* 24 (2006): 145-160.

Borruso, Marinella Miano. *Hombre, mujer y muxe'en el Istmo de Tehuantepec.* Plaza y Valdés,2002.

Foucault, Michel. "Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber, trad." *México: Siglo XXI*,1986.

Jacobs, Sue-Ellen, Wesley Thomas, y Sabine Lang, eds. *Two-spirit people: Native American gender identity, sexuality, and spirituality*. University of Illinois Press, 1997.

Ugalde, María Fernanda. *Iconografía de la cultura Tolita: lecturas del discurso ideológico en las representaciones figurativas del Desarrollo Regional.* Reichert, 2009.

—. "Arqueología bajo la lupa Queer: una apuesta por la multivocalidad." *Revista Arqueologia Pública* 13, no. 1 [22] (2019): 135-154.

Ugalde, María Fernanda y O. Hugo Benavides. "Queer histories and identities on the Ecuadorian Coast." *Whatever 1*, no. 1 (2018).

—. “DIVERS[]S. Facetas del género en el Ecuador prehispánico.” *Catálogo de exposición, Museo Nacional del Ecuador.* Quito: Ministerio de Cultura (2019).